

ACTIVIDADES PARA LA UTILIZACIÓN DE LAS HISTORIAS DE VIDA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA

HISTORIA DE CUBA E HISTORIAS DE VIDA

AUTORES: Osmel Reyes Pacheco ¹

Aliesky Caballero González ²

Leandro Naranjo Martínez ³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: oliveralexander903@gmail.com

Fecha de recepción: 16-10-2019

Fecha de aceptación: 07-11-2019

RESUMEN

El presente artículo trata uno de los temas menos abordados desde la didáctica y la investigación histórica, principalmente en Cuba, las Historias de vida en la Educación Secundaria Básica, específicamente en noveno grado. Se exponen argumentos que fundamentan la necesidad de propiciar y darle su lugar en la Historia Patria, así como las potencialidades que posee en la enseñanza de esta ciencia. Recoge un estudio teórico del tema desde la perspectiva histórica, filosófica, sociológica, psicológica, pedagógica y didáctica, además de una propuesta de actividades para la utilización de las Historias de vida desde las clases de Historia de Cuba. Esta investigación contribuye al tratamiento de las Historias de vida en el proceso de enseñanza aprendizaje en el noveno grado de la ESBU “Fabricio Ojeda”.

PALABRAS CLAVE

Actividades; historias de vida; tratamiento

ACTIVITIES FOR THE USE OF LIFE STORIES IN THE TEACHING-LEARNING PROCESS OF THE HISTORY OF CUBA

ABSTRACT

This article deals with one of the least covered topics from didactics and historical research, mainly in Cuba, Life Stories in Basic Secondary Education,

¹ Licenciado en Educación, especialidad Marxismo-Leninismo e Historia. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular de la Universidad de Las Tunas, Cuba. E-mail: oliveralexander903@gmail.com. ORCID <http://orcid.org/0000-0003-2272-0407>. Presidente de la Cátedra Honorífica de Estudio del Pensamiento y Obra de Fidel Castro Ruz de la Universidad de Las Tunas.

² Licenciado en Educación, especialidad Marxismo-Leninismo e Historia. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular de la Universidad de Las Tunas, Cuba. E-mail: alieskycg@ult.edu.cu. Vicedecano de Posgrado de la FCSH.

³ Estudiante de la carrera Licenciatura en Educación, Marxismo-Leninismo e Historia.

specifically in ninth grade. Arguments are presented that support the need to promote and give it its place in the National History, as well as the potential it has in the teaching of this science. It includes a theoretical study of the subject from the historical, philosophical, sociological, psychological, pedagogical and didactic perspective, as well as a proposal of activities for the use of Life Stories from the History of Cuba classes. This research contributes to the treatment of Life Stories in the teaching-learning process in the ninth grade of ESBU "Fabricio Ojeda".

KEYWORDS

Activities; life stories; treatment

INTRODUCCIÓN

La educación representa un proceso social complejo que está históricamente determinado, pero que a la vez que reproduce la herencia cultural acumulada por el ser humano, debe ser transformadora a fin de contribuir al bienestar social. Por esta razón es que resulta esencial en la formación de los hombres y mujeres que tendrán sobre sus hombros el futuro de la humanidad; posibilita a las nuevas generaciones ser consecuentes con el legado histórico que les ha antecedido.

El estudio de la Historia ocupa un lugar importante en la Educación Cubana por su contribución y fortalecimiento a la educación patriótica, antimperialista e internacionalista, además de formar valores en los adolescentes, así como el amor y el respeto a los héroes y mártires, aunque los resultados alcanzados revelan que el aprendizaje histórico no se corresponde todavía con las aspiraciones.

El tratamiento de las historias de vidas de los hombres comunes, son un punto de partida para lograr un acercamiento afectivo y humano del adolescente hacia la Historia y quienes la hacen posible, de manera tal que su aprendizaje se construya en el ambiente social y se logre contextualizar para que ese aprendizaje adquiera un sentido, un significado para él, que trascienda el conocimiento puramente académico, para garantizar la permanencia de los valores que la sociedad considera trascendentes. El tratamiento de las historias de vidas de hombres comunes no pretende, en modo alguno, hiperbolizar el trato de las masas por sobre el papel de las personalidades, sino buscar un justo equilibrio entre estas dimensiones del hombre en la Historia.

Dado que la política educacional cubana tiene como fin formar multilateralmente a las nuevas generaciones, el autor considera que el tratamiento de las historias de vida en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, y su relación con otras fuentes, desempeña un papel fundamental para la formación de una personalidad independiente, instruida, creativa y culta, por lo que de este fin no se puede sustraer a los adolescentes de la Educación Secundaria Básica.

Se han desarrollado diversas investigaciones en el campo de la Didáctica de la Historia, que han contribuido a perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia, a partir de la inclusión de contenidos y métodos novedosos para la enseñanza de esta materia. No obstante, aún quedan algunos aspectos poco tratados o sistematizados, como las Historias de Vida. Varios son los autores que han investigado sobre las Historias de Vida, tanto en el ámbito nacional como internacional.

Una de las destacadas en este campo, Agulló (2010), en su artículo La voz y la palabra de los tesoros vivos: fuentes orales y recuperación del patrimonio histórico-educativo inmaterial, cataloga como Historia de Vida solo a los profesores, o alguna persona del sistema educativo, no a personas fuera de este sector que también tienen su propia historia (p. 4). En cambio Lolo (2007), en el artículo De las biografías a las Historias de Vida. El hombre común en la historia, nos muestra las transformaciones que ha tenido el género biográfico hasta llegar a la nueva biografía, la Historia de Vida y su importancia para la formación de los valores en los adolescentes (p. 7).

La profesora e investigadora Pascual (2004), en el artículo La Historia de Vida de una educadora de profesores de Educación Física: su desarrollo personal y profesional, realiza lo que se conoce como otro tipo de Historia de Vida, la de estudiarse así mismo (p. 5). El investigador y sujeto investigado se funden. La autora escoge su propia Historia de Vida como metodología de la investigación cualitativa. Por su parte, la profesora López (2005), en su artículo Historias de vidas en espacios posmodernos: miradas emergentes de conocimiento regional, arte, cultura e identidad, utiliza la identidad de jóvenes artistas de pueblos originarios a partir de su expresión mediante la fotografía, videos, escritos, música, teatro (p. 2). Su objetivo es rescatar el valor cultural.

DESARROLLO

Referentes históricos, filosóficos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos y didáctico que sustentan la utilización de las Historias de vidas

Durante la fundamentación teórica y la necesaria sistematización de los referentes históricos, filosóficos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos, es de mucha utilidad conocer las raíces históricas de nuestra investigación.

La Historia da respuesta a las interrogantes del hombre, de dónde venimos, quiénes somos, hacia dónde vamos; es tiempo en tres dimensiones: pasado-presente-futuro y esta relación tridimensional tiene que ser asumida para comprender y aprender la Historia. Aunque no se debe menospreciar el papel del pasado en la Historia, pues es consubstancial a ella, tampoco debe reducirse a este, sino verlo en su conexión con el presente y el futuro de la sociedad; lo que significa que hay que ir del presente al pasado para poder comprender este primero y desde el presente, se descubren los hilos conductores del devenir histórico que se mueven hacia el futuro.

Desde épocas remotas la biografía es el término que antecede a las Historias de vidas, investigadores consideran que existen orígenes en el Antiguo Egipto, pues se realizaban escrituras sobre los faraones y grandes personalidades de la época.

Heródoto (484 – 425 a. c.) en Grecia habló de algunas grandes personalidades sin detallar sus biografías. Se destacaron también Isócrates (436 – 338 a. c.). En la historiografía romana, la biografía tuvo aceptación y por ella se destaca Cornelio Nepote (100 – 25 a. c.), así como Plutarco (50 – 120 a. c.) quien a pesar de los antecesores, es considerado “el señor del género” por su originalidad ya que representa diferentes personalidades para caracterizar las civilizaciones.

El agente histórico era el trono con sus colaboradores, el héroe, el guerrero, miembros destacados de una clase. La masa de la vida económica no se tenía en cuenta.

Sin embargo, durante la Edad Media decae el círculo de los protagonistas, ya que se redactaban existencias de santos, de antiguos mártires de cada secta, en cada abadía y convento. Existía gran semejanza entre todas estas historias de vidas.

En la época Moderna en Francia durante el siglo XVIII se destacó Voltaire (1694 – 1778), con una posición frente a las biografías que trazó pautas: biografías al individuo protagonista de su época, pero solo a los que le daba mayor esplendor al Estado.

En la contemporaneidad cobra fuerza la Historia social y en particular las historias de vida de hombres comunes; es preciso partir del hombre que puede llegar a ser héroe y no partir del héroe para mostrarlo como hombre, lo que permite un acercamiento más atractivo, motivante y humano.

El positivismo elevó y sacralizó el documento histórico como única fuente probatoria de la Historia, mientras que los Anales incorporaron otras fuentes a investigar por parte de los historiadores. No obstante entre ellas había algo en común: no ver con toda nitidez la importancia de la oralidad en la reconstrucción histórica. El positivismo al no darle espacio para su desarrollo y los Anales al no utilizarla con frecuencia.

Los historiadores tuvieron desconfianza de la oralidad. El afán por hacer de la historia una disciplina científica convenció a los profesionales de que el mejor camino para ello consistía en tomar los hechos históricos de los documentos escritos. El investigador, para conocer la verdad objetiva, debía de observar y verificar directamente los hechos y si le era imposible, debía indagar en las “fuentes más confiables”. De esta forma llegaron a la conclusión de que el documento escrito era la vía más consolidada. Estos estudiosos, preocupados por la veracidad de los testimoniantes, renunciaron a las Historias de vidas; de este modo se descalificó la validez de los relatos contados por la gente común.

Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895), para escribir una buena parte de las obras con las que han trascendido en la Historia, se

apoyaron en el testimonio de obreros de diferentes lugares, principalmente en Alemania, Inglaterra y Francia. El marxismo, como reflejo de una historia social total rescataba para la memoria colectiva el testimonio y la valoración de la gente común, los llamados “sin historia” que, hasta ese momento, no constituían objeto de interés para los historiadores, pues estos centraban su atención en la actividad político-militar de las grandes personalidades.

En Gran Bretaña también se ha dado un fuerte movimiento en el que influyen los trabajos de los historiadores marxistas ingleses, en particular P. Thompson (1924-1993), reconocidos por su enfoque del materialismo histórico para el estudio de los fenómenos sociales. De este autor es conocido su libro “La voz del pasado. Historia Oral”; hay un deseo de aprovechar los testimonios de las personas hasta ahora no favorecidas en los textos históricos.

En América la Historia Oral ha estado muy vinculada al desarrollo de la historia regional, constituyendo la vanguardia de este movimiento México, Venezuela y Brasil, entre otros. En el caso de la historiografía cubana, la mayor parte de las biografías corresponden a personalidades relevantes a partir de 1959, en que los temas de estudio, los métodos y la propia metodología de la investigación histórica experimentaron un vuelco en correspondencia con las propias transformaciones sociales que sufrió el país.

Entre los cultivadores de la oralidad en nuestro país deben destacarse las obras legadas por Fernando Ortiz (1881-1969), Lydia Cabrera (1899-1991), Samuel Feijóo (1914-1992), así como las de los investigadores que comenzaron a utilizar el testimonio en 1960 como parte de un equipo investigativo de la Biblioteca Nacional, entre los que se encontraba el historiador Miguel Barnet; su Biografía de un Cimarrón (1966) es considerada como el primer ejemplo de testimonio aparecido en la literatura cubana, al cual seguiría Canción de Rachel (1969), y su última publicación (del mismo autor) La fuente viva (2011) donde expone desde un enfoque etnográfico, antropológico y sociológico de la cultura el valor de las fuentes vivas en el reconocimiento individual y social de cada sociedad, sin dudas un texto que se entrelaza con las obras anteriores del autor a la conformación de la identidad nacional mediante la reconstrucción de testimonios, así como otras obras más recientes de otros investigadores.

Desde sus inicios el hombre ha reflejado de una manera u otra las condiciones materiales existentes en el período histórico que le ha tocado vivir. De este postulado de la filosofía marxista el ser social condiciona la conciencia social, pues por el carácter reflejo de la base económica la conciencia social se manifiesta en la superestructura política, ideológica y cultural de la sociedad, que abarca todas las manifestaciones de la actividad humana. La enseñanza de la Historia desde el fundamento de la concepción materialista de la historia, para el análisis de los hechos, procesos y fenómenos históricos, en la dialéctica pasado-presente-futuro debe tener presente las condiciones históricas-sociales concretas que ofrece la sociedad para el progreso individual y colectivo de los sujetos que viven en ella y a su vez la desarrollan.

Los clásicos del marxismo plantearon que “el hombre piensa de acuerdo a como vive, pero también idealiza y se anticipa a la realidad y en el plano de los valores (nivel ideológico) elabora las representaciones del deber ser y del ideal social al que aspira, por lo que los valores orientan las acciones de las personas hacia el mejoramiento humano y sus condiciones de vida, proponiéndose objetivos, metas y fines” (Chacón, 2002, p.12). La concepción materialista de la historia revolucionó el pensamiento anteriormente metafísico de los historiadores, dotándolo de una nueva metodología para realizar las investigaciones y una nueva forma de interpretar los fenómenos históricos.

La comunicación como teoría dialéctico materialista de la actividad, cumple la función de concretar el trato humano social en la diversidad particular e individual de los sujetos interactuantes. Su valor e importancia es tal que la relación del hombre consigo mismo solo se hace objetiva y real para él a través de su relación con otro hombre.

En la actividad cognoscitiva está presente el conocimiento de la realidad y el significado que tiene para el hombre, es por ello que la actividad valorativa es una forma de asimilar el mundo, el hombre lo interpreta sobre la base de las necesidades materiales y espirituales que se expresan en los intereses, aspiraciones, ideales, motivaciones, la proyección de los ideales, los fines y la selección de los mismos para alcanzarlos. Como la actividad científica presupone siempre la interacción sujeto-objeto, por una parte es una condición necesaria la obtención de la verdad, pero por otro lado debemos tener en cuenta los valores socio-culturales de la sociedad, las representaciones valorativas del sujeto que le permitan emitir sus juicios sobre la significación social y metodológica de los resultados obtenidos en la investigación científica. El hombre construye el conocimiento, es decir, el hombre en sociedad, en un marco histórico, político, económico y cultural, pero se requiere de los investigadores y científicos determinadas valoraciones que le permitan contribuir al bienestar de la humanidad: compromiso y responsabilidad social.

La interpretación marxista de la sociedad como proceso histórico-natural viene a ser el punto de partida para la comprensión y explicación materialista de la historia. La sociedad es un producto de la actividad de los hombres, marcada por esa diversidad de esferas en que se mueven y expresan elementos de orden económico, político, social y cultural en una estrecha relación dialéctica.

La sociedad tiene una alta complejidad, que le viene del propio carácter sistémico de su contenido y sus interacciones con la actividad material de los hombres. Precisamente, la historia se adentra en la vida social de los hombres, trata de desentrañar las relaciones que establecen los hombres en el decursar histórico al reflejar cómo viven, actúan, piensan, deciden sus acciones en un espacio temporal y cómo esto influye y decide en la vida posterior de los propios hombres.

Como parte de las preocupaciones de la vida en sociedad el hombre reconstruye su recorrido por la sociedad, tanto en lo económico como lo político, social y

cultural. Si bien hay otras esferas del conocimiento científico que se ocupan de la sociedad, la Historia particulariza en los hechos cuyos protagonistas son sujetos individuales y/o colectivos, así como la huella que esta deja en la historia de las personas y en general su impacto en todo el ámbito social.

Las Historias de vida explican situaciones y experiencias desde la cotidianidad, destacando la perspectiva de los sujetos en el estudio de una determinada situación del mundo social al que pertenece. "(...) El análisis de las trayectorias individuales y familiares, las historias de vidas de individuos y familias, son cada vez más necesarios para descifrar lo social" (Mallimaci, 2006, p.180).

La sociedad, es un producto de la acción recíproca de los hombres y las mujeres, las relaciones individuo-sociedad y sujeto-objeto. La utilización de las Historias de vidas muestra la relación dialéctica que puede darse entre: individuo, grupo, familia, escuela, comunidad y sociedad en general.

El investigador Reyes (1999) plantea: "El proceso de educación interactivo de la escuela, la familia y la comunidad, permite que el estudiante asimile e interiorice el sistema de valores característicos de la época en que vive; reflexione sobre cuales normas, ideas y actitudes se deben reforzar, le revela el protagonismo de los miembros de la familia y de personas de la comunidad" (44).

Toda sociedad aspira a formar un determinado modelo de hombre, entre diferentes sociedades, seguro que habrá valores comunes como la honestidad, la sinceridad, responsabilidad, decoro entre otros; pero no quiere decir ello que las costumbres, las leyes, las normas le den igual connotación, lo cual está además asociado al momento histórico concreto que se trate. Al igual que habrá sociedades que le den un peso muy grande a determinados valores, como la justicia, la solidaridad, por citar algunos, cuya extensión entonces sea también algo diferente.

El individuo no nace con ideales formados; estos se adquieren en el transcurso de su vida en correspondencia con el contexto social donde la familia, la escuela y la comunidad desempeñan un importante papel.

En el proceso de la formación de la personalidad intervienen múltiples agencias y agentes de socialización, y no siempre los mensajes trasladados por ellos resultan coincidentes o complementarios.

Abordar el estudio del desarrollo de la personalidad de los adolescentes, es encarar un problema científico y social que estudian las diferentes ciencias como la psicología, la medicina, la sociología y la pedagogía, entre otras. Este período del desarrollo humano, algunos lo refieren como etapa del desarrollo "difícil, crítica, la mejor, insoportables" y, pocas veces, se tiene en cuenta el desarrollo continuo alcanzado desde el nacimiento hasta este momento. La adolescencia es el período desde el inicio de la pubertad hasta la madurez y suele empezar en torno a la edad de catorce años en los varones y de doce años en las mujeres.

En la adolescencia los adolescentes intentan aceptar la realidad de sí mismos, su propia identidad; los cambios biológicos y psíquicos aparecen con diferentes interrogantes que los llevan a comportamientos contradictorios y variados: son críticos, aferrados, entusiastas y en otros casos, pocos animados, sin proyección determinada y en general manifiestan necesidades cognitivas-afectivas, de apoyo y de orientación por parte de las personas que los educan. González (1985) puntualizó: "... Debe tenerse en cuenta que el desarrollo de la personalidad es un proceso que no culmina en una etapa sino que se sustenta en otra superior..." (p. 65).

Podemos entonces afirmar que la personalidad se forma, se desarrolla y se estructura a través del proceso de asimilación de la cultura material y espiritual, creada en y por la sociedad, donde el sujeto es activo y transformador en las actividades y la comunicación que despliega. Los conocimientos se adquieren en la sociedad y para verterlos en ella, mas sería imposible negar el papel que juega la escuela como institución organizativa y orientadora para la preparación de un individuo acorde con los requerimientos.

La verdadera fuente del desarrollo de la personalidad de los adolescentes, lo constituyen, la adquisición de la experiencia socio-histórica, con el cual interactúan diariamente. Si este proceso es guiado pedagógicamente por los adultos, ya sean los docentes, los familiares u otras personas de la comunidad, tendrá un resultado educativo cada vez más cercano a los fines de la preparación social de los hombres.

Uno de los aportes fundamentales del enfoque histórico cultural es la concepción dialéctica de las relaciones entre aprendizaje y desarrollo, donde el aprendizaje está en función de la comunicación y del desarrollo. El "área de desarrollo potencial o zona de desarrollo próximo". En cuanto a esto Vigotsky (1896-1934) planteó que la zona de desarrollo próximo es la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver un problema y el nivel de desarrollo potencial determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro componente más capaz.

Cuando con el estudio de la sociedad y el papel que en ella tiene el ser humano, el materialismo histórico sentenció que el hombre es un ser eminentemente bio-psico-social, este paradigma cambió los enfoques que se tenían sobre su evolución y desarrollo ulterior. La vida de una persona es un pasaje que se abre hacia la comprensión de la sociedad en la que vive. Las historias de vidas muestra la relación del individuo con su historia, revela lo que la gente hizo, lo que querían hacer, lo que pensaron estar haciendo y lo que en el presente piensan que hicieron. Las experiencias personales tienen un gran peso en la reconstrucción histórica de un hecho determinado, aunque, como se planteó anteriormente, no puede emplearse para esto únicamente la historia de vida.

Las historias de vida son un punto de partida para lograr un acercamiento afectivo y humano del alumno hacia la Historia y quienes la hacen posible, de

manera tal que su aprendizaje se construya en el ambiente social y se logre contextualizar para que ese aprendizaje adquiera un sentido, un significado para él, que trascienda el conocimiento puramente académico, para garantizar la permanencia de los valores que la sociedad considera trascendentales.

La memoria, es el proceso psíquico cognoscitivo que nos permite la fijación, conservación y ulterior reproducción de la experiencia anterior y reaccionar a situaciones que han actuado sobre nosotros, a través de vivencias, motivos, ideas, experiencias, entre otros posibilitando un aprendizaje histórico. En este proceso tienen especial significación las características psicológicas individuales, que le confieren un rasgo particular a todas las influencias educativas que se reciben. Es decir, no es posible establecer con certeza que ciertas influencias educativas produzcan determinados efectos a nivel de todos los sujetos de un grupo determinado.

La memoria de los informantes no es infalible y ella misma es histórica, el presente matiza al pasado, la selección de los recuerdos existe y generalmente se ocultan más o menos inconscientemente, lo que altera la imagen que nos hacemos de nosotros mismos y de nuestro grupo social. Por ello, no hay testimonios falsos. Las afirmaciones equivocadas constituyen verdades psicológicamente ciertas. Las influencias que el hombre recibe durante su vida, dejan huellas en él que conforman su experiencia, o sea, el caudal de conocimientos y las vivencias que el ser humano experimenta en interacción con el mundo que le rodea, no desaparecen totalmente, si no persisten, se agravan y son susceptibles de ser evocados en virtud del proceso psíquico que se denomina memoria.

El Director General de la UNESCO F. Mayor (1997) citando a M. de Unamuno (1864-1936) planteó:

[...] la memoria es la base de la personalidad individual, así como la tradición es la base de la personalidad colectiva de un pueblo. Vivimos en y por el recuerdo, y nuestra vida espiritual no es en el fondo sino el esfuerzo que hacemos para que nuestros recuerdos se perpetúen y se vuelvan esperanza, para que nuestro pasado se vuelva futuro. (p. 3).

Es la escuela a quien se le asigna la elevada responsabilidad de la educación de los alumnos y jóvenes. El profesor, teniendo en cuenta el carácter mediato de la formación y desarrollo de los contenidos de la conciencia, realiza la labor pedagógica sin dejar de consolidar los aspectos psicológicos que se presentan en toda la situación. No puede perder de vista que los contenidos, las condiciones, los medios, las vías y las formas utilizadas por él en el proceso de educación- instrucción, deben estimular la aparición en sus alumnos de sentimientos, motivos, actitudes y convicciones con el nivel necesario de eficacia y estabilidad en su personalidad.

El aprendizaje es por su naturaleza complejo: primero por la cantidad de elementos que intervienen en el mismo, pero a su vez porque el docente atiende a un grupo de alumnos y debe lograr el aprendizaje de todos a pesar de la

individualidad del acto de aprender (Álvarez, 1997, p. 11). Precisamente de ahí se desprende que no es un proceso que se garantiza con la intervención del maestro y del alumno, sino involucra a toda la escuela y su entorno social.

Precisamente para producir los cambios que deseamos lograr en los adolescentes debemos pensar en el lugar que este desempeñará en el proceso de su aprendizaje. No puede producirse un aprendizaje consciente de conocimientos, habilidades y actitudes que no le otorgue un papel protagónico al alumno en su satisfacción cognitiva, lo que significa que debe estar centrado en él y partir de su propio esfuerzo intelectual, bajo la dirección y asesoría de los docentes.

Al revisar la práctica docente, principalmente en la asignatura de Historia, encontramos la reproducción de métodos de enseñanza tradicionales, en donde se memoriza pero no se crea conocimiento. Se recurre a una enseñanza, donde prevalece la exposición del profesor sin interpretación por parte de los adolescentes. Todavía hay profesores, en todos los niveles de enseñanza, que siguen explicando la ciencia de la Historia con una corriente de corte historicista, en donde lo que más importa es el nombre del héroe o la fecha de la batalla. Para dejar atrás este tipo de práctica y avanzar en los procesos educativos y de investigación, es menester adoptar otras actitudes y métodos en la impartición de esta asignatura.

La enseñanza de la Historia no debe seguir presentándose como una acumulación de datos que ofrecen héroes y villanos. Por el contrario, hay que crear en el estudiante una conciencia crítica de su entorno social y no que estén algo ajenos de él. Para la cual habrá que buscar una metodología que promueva una integración del conocimiento y los vínculos, por un lado, entre la investigación y la docencia y, por otro, entre la escuela y la comunidad. En este sentido los recursos metodológicos que proporcionan las Historias de vidas pueden dar otra visión de la Historia.

El estudio del pasado familiar y comunitario, en interrelación con el de la nación, les posibilita a los adolescentes moverse con toda naturalidad en los conceptos espacio-temporales. Aprendiendo que si bien la Historia es un proceso realizado por los hombres, también es reconstruida por ellos, valiéndose de métodos y técnicas propios de esta ciencia.

Se precisa entender que en las experiencias cotidianas de las personas, en sus interpretaciones sobre lo que les rodea y en la particularidad de los comentarios que ofrecen a los investigadores, hay una riqueza de contenido que, al ser procesados por el historiador, aporta información desconocida hasta el momento, permitiendo que la Historia deje de ser una simple narración del pasado, como a veces parece ser. Es prácticamente imposible acercarse a la Historia reciente sin poder utilizar el testimonio de muchos de los protagonistas de los hechos, conservar sus recuerdos, incluso sus voces para que las generaciones siguientes puedan compartir esas experiencias desde la propia voz de sus participantes.

En ocasiones los adolescentes se acercan a la Historia con el fin de rescatar aquello que no ha sido escrito y que no se encuentra en sus libros de textos. Es precisamente en este punto donde pueden ir al encuentro de las historias de vidas, la cual lleva a profesores y adolescentes a tener una relación con la comunidad y enfrentarse a una historia viva y actuante; pero también, al despertar el espíritu de investigación, se establece un vínculo entre la propia investigación y la docencia, se crea el conocimiento. Hay que educar al adolescente de que toda persona tiene su historia (o la ha tenido) y que todos hacemos historias, y esa relación afectiva acerca a una mejor comprensión de los hechos, medios de actuar y de pensar lo que contribuye a que crezca en el ámbito y a que aprenda a ser, también, un hombre de su tiempo.

Con el fin de dejar atrás este tipo de prácticas y avanzar en los procesos educativos y de investigación, es menester adoptar otras actitudes y métodos en la impartición de la materia de Historia especialmente la local. Es necesario que se realice una práctica docente con una enseñanza participativa en donde las actividades tanto del maestro como del alumno mantengan relaciones internas y externas alrededor de la escuela, con recursos metodológicos que los aproximen hacia una apropiación y creación del conocimiento histórico, ya que la clase de historia debe aproximarse cada vez más al camino que sigue el historiador sin que por ello los alumnos se conviertan en investigadores puros.

El proceso de enseñanza aprendizaje así concebido aproxima sus métodos al método científico y el alumno aprende a trabajar con las fuentes, lo cual posibilitara que fuera del aula, no solo aplique los conocimientos aprendidos sino que tenga las habilidades para la búsqueda de otras nuevas. El profesor Díaz (2006) plantea: “El alumno tiene que apropiarse de los métodos de actuación en la vida por lo que se necesita una historia no contemplativa sino participativa y transformadora” (p.94).

Precisamente en el tratamiento de la historia local el profesor puede proponer actividades para que el estudiante investigue hechos y personalidades de su comunidad que tengan que ver con el hecho histórico que se esté estudiando. Puede participar en el rescate de una historia poco conocida y al mismo tiempo crea fuentes de conocimiento que pueden ser utilizadas en clases.

Cuando el adolescente se acerca a las historias de vida de esas personas comunes comprende las razones de sus actos, ve cuanto de nobleza y sencillez existe en sus entregas, en sus actuaciones y cuánto también hay de ellas en cada uno de nosotros. Pasan quizás inadvertidas y hasta anónimas, pero dejan su huella en la grandeza de la obra a la que se entregaron, en la pureza y el desinterés de sus actuaciones y lo más importante es que esa huella la dejan no solo en lo instructivo, sino en el aspecto formativo, al testimoniar toda una época, y la acción de una persona común dentro de ella.

El auge de los estudios sobre las Historias de Vida ha permitido contar con variadas definiciones que del término encontramos en la literatura que se

ocupa del tema, el autor continuará asumiendo la que nos brinda Ruiz Olabuénaga (2012), cuando señala que:

[...] las Historias de Vida es un método utilizado en investigaciones cualitativas, para proceder a la interpretación de cómo los individuos construyen y revelan el mundo social que les rodea, ayudando a conservar la memoria cultural y a infiltrarse en los puntos de vista subjetivos de los hechos culturales de cada persona. Sus datos proceden de la vida cotidiana, de las reconstrucciones que el individuo hace de su experiencia en el día a día” (p. 3).

Las historias de vida hacen el proceso de enseñanza aprendizaje más motivacional y atractiva, al mismo tiempo que permite al estudiante identificarse con la historia de su barrio, descubren que los hombres comunes también hacen historia. Vale insistir que el estudio de las historias de vidas no pretende en modo alguno, hiperbolizar el tratamiento de las masas por sobre todo el papel de las personalidades, sino buscar un justo equilibrio entre estas dimensiones del hombre en la Historia.

Potencialidades que posee las Historias de Vida en el proceso de enseñanza aprendizaje

Las Historias de Vida nos brinda un recurso maravilloso para enseñar la Historia de Cuba y principalmente nuestra historia local interrelacionando elementos personales y vivenciales de los adolescentes para llegar a mover su reflexión psicológica, histórica y filosófica, logrando:

- Promover desde este ejercicio de empatía histórica el desarrollo de la imaginación.
- Sentirse mucho más partícipes del momento histórico que investigan, ya que puede relacionar lo que leen con experiencias de personas vivientes.
- Riqueza y profundidad de información.
- Logra un acercamiento afectivo y humano del alumno hacia la Historia viva.
- Transmite una memoria no solo personal sino también colectiva en un determinado periodo histórico.
- Comenta una historia más abierta y menos dogmática desde abajo y desde arriba.
- Posee un carácter interdisciplinar (Geografía, sociología, lingüística)
- Posibilita el conocimiento de hechos o fenómenos históricos, además de transmitir valores humanos.
- Permite iniciar al estudiante en las modernas técnicas de comunicación y reflexión sobre el pasado.

Las Historias de Vida como propuesta dentro de los programas escolares, permiten ampliar los límites del conocimiento, específicamente en el campo de la historia local.

Ofrece una enorme ventaja el trabajo con las Historias de Vida al:

- Recrear la historia de aquellos hombres que no se han tenido en cuenta y que las fuentes tradicionales o bien ignoran o dejan de lado. También investigar temas que por variadas razones no han sido suficientemente tratados.
- Recomponer o revalorizar lazos intergeneracionales ya que muchas veces sus padres, abuelos o tíos se transforman en informantes de importancia.
- Lograr una mayor identificación con el pasado, haciéndolo propio y al mismo tiempo abandonar la actitud pasiva del que lee pasando a una posición activa, participando en la construcción de sus propios documentos históricos.

Actividades para la utilización de las historias de vida en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, en el noveno grado de la ESBU
Fabricio Ojeda

Se proponen actividades que permiten darle tratamiento a las insuficiencias detectadas referidas al tratamiento de la Historias de vida en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Secundaria Básica. Dicha propuesta no se limita solamente a un programa determinado pues se considera que las Historias de Vida ofrecen potencialidades suficientes para emplearla en cuantos programas el profesor considere necesario y apropiado. En anexos se muestran el resto de las actividades.

Propuesta de actividades.

1-Título: Carlos Esquivel Guerra, un poeta apasionado.

Objetivo: caracterizar la vida y obra del escritor de la localidad a través de la conversación heurística, apoyándose en la biografía del escritor Carlos Esquivel, fotos y la voz del profesor a un nivel reproductivo aplicativo, para fortalecer en los adolescentes el amor a la poesía.

Metodología: El profesor comenzará su clase haciendo referencia a los datos más significativos de uno de los más grandes escritores de la poesía cubana en la localidad de Colombia.

¿Qué conocen ustedes de este afamado escritor?

El profesor llevará a los adolescentes hacia la Casa de la Cultura del municipio, para familiarizarse con el destacado poeta, narrador y ensayista colombiano.

¿Cuándo nace Carlos Esquivel?

¿Cuáles eran los escritores que más le gustaban?

De sus libros ¿Cuál es el que más le gusta?

¿Qué trascendencia literaria, histórica y patrimonial tiene la obra de Carlos Esquivel?

¿Cuáles han sido los principales premios nacionales e internacionales alcanzados?

Pregunta de comprobación: Caracteriza la personalidad de Carlos Esquivel.

Conclusiones: fueron aprovechadas para despertar el interés por la poesía y la participación en talleres, concursos y eventos literarios.

En homenaje a la figura cimera de la cultura tunera y autor de más de una decena de libros ¿Desearías tu pionero cubano participar en este evento?

Redacta un párrafo donde respondas si desearías participar en el Premio Nacional de poesía Carlos Esquivel.

Evaluación: Se evaluará la participación de cada estudiante y de forma escrita se le otorgará de acuerdo a su desempeño la calificación de 20 puntos, 16 puntos o 12 puntos.

Descripción de la actividad: Esta hermosa actividad logró una unificación pluridisciplinaria de conocimientos históricos, literarios, lingüísticos y patrimoniales, al ser capaces los adolescentes de combinarlos para realizar una buena entrevista. También cambian emocionalmente se vuelven más comprensivos, pacientes, flexibles, abiertos, revolucionarios y estos cambios contribuyen al aprendizaje de los adolescentes sobre este contenido histórico.

2. Título: Una experiencia en el Congo.

Objetivo: Valorar la significación histórica del internacionalismo de Mario Thonson Vega, durante la lucha en el Congo, a través de la elaboración conjunta con el apoyo de los datos del combatiente, fotografías y la voz del profesor a un nivel reproductivo aplicativo para fortalecer en los adolescentes el valor internacionalismo.

El profesor les orientará con anterioridad a los adolescentes un estudio independiente para que busquen testimonios de personas de nuestro municipio que hayan brindado su ayuda en los pueblos africanos oprimidos.

Escucha atentamente las vivencias del testigo histórico que participará en el turno de clase y, apoyándote en ellas, valora la significación histórica del internacionalismo de nuestro pueblo durante la lucha en Congo.

El testimoniante hablará sobre su estancia en el Congo y lo vivido allí. Su testimonio girará sobre estas interrogantes:

¿Cuáles fueron las acciones que se desarrollaron allí?

¿Qué sintió cuando formó parte de esta misión?

¿Qué significó para usted formar parte de la guerrilla del Ché en el Congo?

¿Cuáles han sido las principales distinciones alcanzadas?

¿Volviera a dar el paso al frente cuando ocurran eventos como estos?

Luego de escuchada su intervención se realizará un resumen valorando la importancia histórica de la ayuda brindada.

Pregunta de comprobación: Valora la significación histórica del internacionalismo de nuestro pueblo, durante la lucha en el Congo.

Conclusiones: Luego de generalizar el contenido se proyectará imágenes del combatiente donde desarrollo su acción, se sugiere además consultar el libro “Pasaje de la guerra revolucionaria en el Congo”, el cual forma parte de los fondos de la biblioteca de la escuela.

Evaluación: Se realizará de forma escrita y se clasifica en B (bien), R (regular) o M (mal) según el desempeño de cada estudiante.

Descripción de la actividad: Favoreció la construcción colectiva de un pasado próximo contribuyendo a la cultura histórica de los adolescentes, al ser capaz de gestionar sus conocimientos a partir de una exposición oral. Además los ayuda en su desarrollo volitivo. Fortalece en ellos sentimientos como el internacionalismo, la solidaridad, la responsabilidad y la valentía revolucionaria.

CONCLUSIONES

El estudio y crítica de los referentes históricos, filosóficos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos del objeto de estudio, así como el análisis de diferentes categorías, dígame: personalidad, adolescente y socialización; sirvieron de base para la elaboración de nuevas ideas con respecto al tratamiento de las Historias de Vida, que enriquecen la teoría pedagógica.

El proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba, en el noveno grado, se enriquece desde el punto de vista cognitivo y afectivo con la utilización de las historias de vida, ya que constituye una vía importante para ello, como parte de la educación histórica que reciben los adolescentes en este nivel de enseñanza.

La propuesta de actividades para insertar las historias de vida en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, revela la necesidad de aprovechar las potencialidades existentes en la localidad, destinadas a contribuir al perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje de esta asignatura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, R. M. (1997) *Hacia un currículum integral y contextualizado*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.

Agulló, M. del C. (2010). La voz y la palabra de los tesoros vivos: fuentes orales y recuperación del patrimonio histórico-educativo inmaterial. *Educatio Siglo XXI*, 28 (2), pp. 157-178.

Chacón, N. (2002). *Moralidad histórica, valores y juventud*. En G. García (Ed.), *Compendio de Pedagogía* (pp. 73-75). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Díaz Pendás, H. (2006). *A propósito del conocimiento de la historia como componente esencial de la cultura general e integral de todo educador*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

González, F. (1985). *Psicología de la personalidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Lolo, O. (2007). De las Biografías a las Historias de vida. *Varona*, 45 (3), pp. 69-72.

López, M. G. (2005). *Historias de Vidas en espacios posmodernos: miradas emergentes de conocimiento regional, arte, cultura e identidad*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Chiapas, México.

Mallimaci, F. (2006). *Historia de Vida y método biográfico*. Recuperado de: http://paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/981/6_Historia_de_vida.pdf

Mayor, F. (1997). *El patrimonio, memoria del porvenir*. París: Unescopress. Recuperado de: <http://www.unesco.cl/esp/sprensa/noticias/prensa/>

Pascual, C. (2004). *La Historia de Vida de una educadora de profesores de Educación Física: su desarrollo personal y profesional*. Recuperado de RODERIC (Repositori d'Objectes Digitals per a l'Ensenyament la Recerca i la Cultura), Universidad de Valencia, España.

Reyes, J. I. (1999). *La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y de la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social*. Tesis en opción al grado científico de Dr. C Pedagógicas, ISP Pepito Tey, Las Tunas, Cuba.

Ruíz Olabuénaga, J. I. (2012). *Historias de vida*. En Metodología de la Investigación Cualitativa. (pp. 267-313). Bilbao: Universidad de Deusto.